

Sobre el estudio Sauerbruch Hutton Architects

Pablo Remes Lenicov

El estudio Sauerbruch Hutton Architects fue fundado en Londres en 1989, por Mathias Sauerbruch (1955) y Louisa Hutton (1957). Ambos estudiaron en la Architectural Association de Londres y fueron colaboradores en el estudio OMA (Office for Metropolitan Architecture).

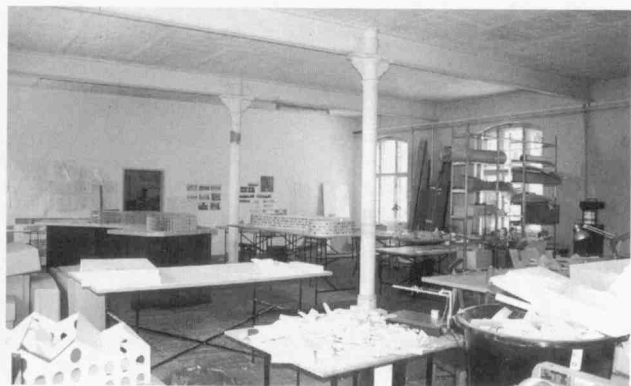
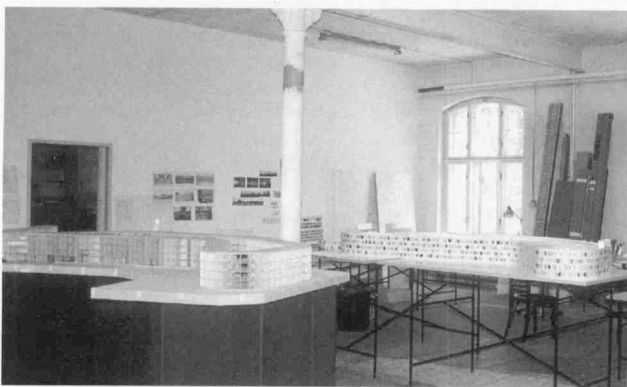
En 1989 establecen su estudio en Berlín, Alemania desde donde desarrollarán la mayor parte de su obra. El proyecto ganador del concurso para la ampliación del edificio de la GSW en Berlín fue su primer gran obra, a partir de la cual obtienen fama mundial. Desde 1999 se asocian al estudio Jens Lundloff y Juan Lucas Young, este último egresado de la Universidad de Buenos Aires. La práctica de su obra podemos estudiarla sobre dos constantes. Una de ellas es la experimentación sobre el contexto urbano, en donde a pesar de tener sus edificios una presencia contundente, siempre poseen una relación especial con su entorno. Esta relación nunca es por mimesis formal, sino que puede ser estudiada en función de la historia local y las preexistencias, como en el GSW, o bien por una necesidad de ser discontinuos con el entorno periférico, como en el Photonik Centre. La otra constante es su preocupación por el cuidado del medioambiente en donde la tecnología posee un papel fundamental, pero no para exponerla y hacer un lenguaje de ella, sino como desarrollo en paralelo al diseño del edificio. La doble cara, la doble piel y el remate del GSW, o las cortinas

ondulantes en el Photonik Centre son necesarias para su funcionamiento «natural», y es aquí donde vemos cómo la utilización de una tecnología «low-tech» hace de sostén del proyecto. Su preocupación por la ecología no está relacionada sólo con la conservación de la energía, sino también con el mejoramiento visual del entorno construido, parte activa en el cuidado del medioambiente.

La singularidad formal de cada una de sus obras habla de la comprensión de la imagen como tema de relevancia en la arquitectura actual, tema que se confirma en el intenso uso de sistemas de color que desarrollan en sus proyectos. El tratamiento del color es un material más de estudio, equiparable en su eficacia a cualquier otro material «noble». Pero esto no está desligado de las constantes enunciadas anteriormente ya que, por ejemplo, la paleta de colores del cerramiento en el GSW surge a partir del estudio de los tonos del entorno construido. Si bien es una traducción directa de las preexistencias en el edificio, podemos ver allí también su preocupación tecnológica sobre el control de los agentes climáticos.

Los dos edificios presentados a continuación, obtuvieron el premio RIBA y el premio ar+d Emerging Architecture.

Información sobre el estudio disponible en www.sauerbruchhutton.de



Imágenes del interior de las oficinas Sauerbruch Hutton Architects